

Lea el **Texto A**, y después conteste la **Pregunta 1(a)–(e)** en el cuadernillo de preguntas.

Texto A: El Día del Libro

Este artículo nos cuenta el origen del Día del Libro.

El Día del Libro se celebra a nivel mundial cada 23 de abril, un día para promover la pasión por los libros y por la lectura.

Content removed due to copyright permissions.

En 1995 el Gobierno español apoyó la propuesta de la Unión Internacional de Editores y la presentó a la UNESCO, para la internacionalización del Día del Libro cada 23 de abril.

Lea el **Texto B**, y después conteste la **Pregunta 2** en el cuadernillo de preguntas.

Texto B: Cómo leemos

Una encuesta reciente muestra los hábitos de lectura de los argentinos.

Las nuevas tecnologías imprimen en el mercado editorial global la transformación más importante de los últimos 500 años.

Content removed due to copyright restrictions.

Aquellos que admiten que no leen nada, o casi nada, argumentan que son la falta de tiempo, así como el precio de los libros, los principales impedimentos para la lectura.

Lea el **Texto C**, y después conteste la **Pregunta 3(a)–(d)** y la **Pregunta 4** en el cuadernillo de preguntas.

Texto C: El polvo del saber

En este relato, Ernesto, el protagonista, nos cuenta la historia de la biblioteca que perteneció a su familia.

Desde niño sabía que en esa casa se conservaba la biblioteca de mi bisabuelo. De esta había oído hablar a mi padre. Mientras mi bisabuelo vivió, los diez mil volúmenes estuvieron en la residencia familiar, pero a la muerte del patriarca, sus hijos se repartieron sus bienes y la biblioteca le tocó al tío Ramón, que estaba casado con una señora riquísima, sorda e intratable. Como no tenía hijos, hizo de mi padre su sobrino preferido. Años más tarde cuando tío Ramón le preguntó qué quería que le dejara al morir, mi padre respondió sin vacilar: ‘Tu biblioteca’. 5

Mientras tío Ramón vivió, mi padre iba regularmente a leer a su casa. Los años más felices de su vida, repetía a menudo, fueron los que pasó sentado en un sillón de esa biblioteca, devorando cuanto libro caía en sus manos. Pero estaba escrito que nunca entraría en posesión de ese tesoro. Tío Ramón murió súbitamente y sin testar y la biblioteca con el resto de sus bienes pasaron a propiedad de su viuda. Esta jamás quiso recibirnos y optó por encerrarse con su soledad, su encono y su sordera. Mi padre pasaba entonces a menudo delante de esa casa e imaginaba las estanterías donde continuaban alineados los libros que nunca terminó de leer. 10

Cuando mi padre murió yo heredé esa codicia y esa esperanza. Me parecía un crimen que esos libros que un antepasado mío había tan amorosamente adquirido, coleccionado, ordenado, leído, acariciado, gozado, fueran ahora patrimonio de una vieja avara que no tenía interés por la cultura ni vínculos con nuestra familia. Después de insistentes llamadas telefónicas logré persuadir a esta señora que me concediera una entrevista. Quería que me autorizara a elegir, aunque sea algunos volúmenes de una biblioteca que, según pensaba decirle, ‘había sido de mi familia’. Me recibió. Durante los diez minutos que estuvimos juntos, tomó nota de mi embarazoso pedido, leyendo mi discurso en el movimiento de mis labios. Su respuesta fue tajante y fría: nada de lo que ‘era suyo’ pasaría a nuestra familia. 15

Al poco tiempo falleció. Su casa y todo lo que contenía fue heredado por sus parientes y de este modo la biblioteca se alejó aún más de mis manos. La casa continuó un tiempo cerrada. Pero quien la heredó resolvió sacar de ella algún provecho y como era muy grande la convirtió en pensión de estudiantes. 20

Un condiscípulo de quien me hice amigo me pidió un día que lo acompañara a su casa para preparar un examen. Y para sorpresa mía me condujo hasta la mansión que había sido del tío Ramón. Yo entré a la casa devotamente, atento a todo lo que me rodeaba, en busca de la legendaria biblioteca. 30

‘Aquí vivió un tío abuelo mío. Fíjate’, le dije, ‘antes de que empecemos a estudiar, ¿puedes decirme dónde está la biblioteca?’

‘Aquí no hay biblioteca. Nunca he visto un libro en esta casa’.

‘¡Pero en algún sitio tienen que estar!’

Cuando le dije que en esa biblioteca debía haber preciosos libros de derecho utilísimos para la preparación de nuestro examen, decidió consultarle a la administradora de la pensión. 35

‘¡Ah, los libros!’ dijo ella. ‘¡Qué trabajo me dieron! Había tres cuartos llenos. Los hice llevar a los antiguos cuartos de sirvientes’. La administradora me entregó la llave, diciéndome que, si quería llevármelos, encantada, así le desocuparía esas piezas. Yo vacilé antes de abrir el candado. Apenas abrí la puerta recibí en plena cara una ruma de papel mohoso. En el piso de cemento quedaron desparramadas encuadernaciones y hojas apolilladas. 40

‘¡Sal de allí!’ me dijo mi amigo. Pero yo persistí, consternado y rabioso, hasta que tuve que renunciar. Allí no quedaba nada, la codiciada biblioteca no era más que un montón de basura. A duras penas logré desenterrar un libro en francés, milagrosamente intacto, que conservé, como se conserva el hueso de un magnífico animal prediluviano.

BLANK PAGE

Permission to reproduce items where third-party owned material protected by copyright is included has been sought and cleared where possible. Every reasonable effort has been made by the publisher (UCLES) to trace copyright holders, but if any items requiring clearance have unwittingly been included, the publisher will be pleased to make amends at the earliest possible opportunity.

To avoid the issue of disclosure of answer-related information to candidates, all copyright acknowledgements are reproduced online in the Cambridge Assessment International Education Copyright Acknowledgements Booklet. This is produced for each series of examinations and is freely available to download at www.cambridgeinternational.org after the live examination series.

Cambridge Assessment International Education is part of Cambridge Assessment. Cambridge Assessment is the brand name of the University of Cambridge Local Examinations Syndicate (UCLES), which is a department of the University of Cambridge.